



Las Provisiones  
Pasadas  
De Dios

*por Orville Freestone*

# *Las Provisiones Pasadas De Dios Para Sus Hijos*

por Orville Freestone Jr.

*“Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de*

*los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.” Efesios 1.1 al 11*

Los primeros once versos de *Efesios, capítulo uno* contienen más verdades en pocas palabras que cualquier otra porción de la Palabra. Es maravilloso para mí, entre que estudio estos versos, más me doy cuenta cuán grande concentración de verdad contienen. Montón de libros pueden ser escritos sobre estos once versos y ciertamente han sido escritos. Montón de sermones pueden ser predicados sobre estos versos y, por supuesto, han sido predicados. Sin embargo, no han, ni siquiera, comenzado todavía a exponer todo lo que hay aquí. Si usted llega a comprender las verdades expresadas en estos once versos, usted puede refutar cualquier error que hay en el mundo. Estos versos refutan todo error que ha existido en la Iglesia.

Hay diez verbos que se usan para describir estas verdades. Los diez verbos son: *bendijo* en el **verso 3**; *escogió* en el **verso 4**; *predestinado* en el **verso 5**; *hizo* en el **verso 6**; *tenemos* en el **verso 7**; *hizo sobreabundar* en el **verso 8**; *dándonos a conocer* en el **verso 9**; *se había propuesto* en el **verso 9**; *hemos obtenido* en el **verso 11**; *habiendo sido predestinados* en el **verso 11**. Cada uno de estos verbos es en el tiempo pasado o en el tiempo presente perfecto, mostrándonos algo que pasó en el pasado, los resultados de los cuales nos disfrutamos hoy y para siempre. Los padres hacen planes para sus hijos, a menudo aún antes de estar casados. Después de casarse, anticipan la llegada de sus hijos y llevan adelante los planes que hicieron. Preparan un dormitorio para sus hijos

con los muebles apropiados. Si tienen los recursos, compran un póliza de seguro para asegurar el futuro financiero de sus hijos. Según los recursos que tengan, los padres hacen sus planes para sus hijos. Tan a menudo nuestros planes no se realizan. Los planes de Dios siempre se realizan. Estos diez verbos nos explican los planes que Dios hizo para sus hijos antes que el mundo fue creado.

El primero de estos verbos es: *bendijo*. Note que es en el tiempo pasado. Él no lo hace cuando oramos, ni si lo hagamos con ayunos. Él no lo hace porque caminamos con él. Él lo hizo en las edades pasadas, y nosotros nos disfrutamos de ellas ahora mientras caminamos con él. Él ha hecho cada provisión para nosotros pero hay mucha confusión entre los creyentes en cuanto a cuáles son estas provisiones. Si usted escucha la radio o mira la televisión o lee la literatura religiosa que llega a su casa, tal vez usted es de la opinión que estas bendiciones consisten en mucho dinero, o en buena salud, o en tener una posición de influencia. Ninguna de estas cosas son indicadas aquí porque dice que son bendiciones espirituales con las cuales Dios ha bendecido a todos sus hijos.

Tenemos que admitir que aquí en este país, los Estados Unidos, hemos sido bendecidos con muchas bendiciones materiales. El más pobre de este país come mejor que la mayoría del resto del mundo. No tengo duda de que estas bendiciones copiosas que Dios ha dado a nuestro país son por causa de las vidas piadosas de nuestros antepasados. Estas son bendiciones añadidas, no son las bendiciones de las cuales él habla aquí. Sabemos que hay muchos de nuestros hermanos creyentes por todo el mundo quienes no tienen las bendiciones materiales que tenemos, sin embargo, también tienen todas estas bendiciones espirituales. “...*nos bendijo con toda bendición espiritual...*”

Usted nunca puede hacer nada para conseguir más bendiciones que estas. No puede llegar a un nivel de piedad para merecer más bendiciones. Dios no tiene más bendiciones para dar. Él ya ha dado toda bendición que tiene a cada hijo suyo y lo que tenemos que hacer es reconocerlas y disfrutar de ellas. Si usted presta atención al popular concepto cristiano está siendo decepcionado en cuanto a dónde se puede encontrarlas. ¿Dónde encontramos todas estas bendiciones espirituales? Las encontramos “en Cristo.” Después encontramos que están en “los lugares celestiales.” No están sobre esta tierra. Están en Cristo y en los lugares celestiales. Se dice a veces de los creyentes que prestan atención a las cosas celestiales tanto que no son útiles aquí la tierra. Yo digo que no somos útiles aquí en la tierra hasta que prestemos atención a las cosas celestiales.

El segundo de estos verbos es: *escogió*. Note otra vez que el verbo está en el tiempo pasado. La palabra griega *escogió* es la misma palabra que en otras porciones de escritura se traduce *elección*. Son los elegidos que son escogidos, somos los elegidos porque somos escogidos. Ninguno de nosotros le escogimos, él nos escogió. Él no nos escogió cuando llegamos a ser miserables en nuestras vidas pecaminosas. Él no nos escogió cuando nos alejamos de él. Él nos escogió en la eternidad pasada cuando él hizo sus planes para sus hijos. Él nos escogió en aquel entonces, no porque fuimos buenos, porque no fuimos buenos. No porque tuvimos algún valor, porque no tuvimos ningún valor.

¿Por qué Dios nos amó? ¿Qué es lo que él vio en nosotros para impulsarle a amarnos? Sólo una cosa, nuestra profunda necesidad. Puesto que Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, están excluidos todos los esfuerzos del hombre para complacer a Dios para que él le

escoja. Dios nos escogió para un propósito. ¿Cuál fue este propósito? Aquí él nos dice cuál fue el propósito por el cual él nos escogió. Dios nos escogió *“para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.”* La Palabra nos enseña que somos santos cuando somos salvados. No sólo ciertas personas que alcanzan un supuesto nivel de santidad, sino cada uno que él ha escogido y quienes han creído son santos. No somos totalmente sin mancha todavía. Ciertamente la Palabra nos enseña que él nos presentará sin mancha delante de su Padre en aquel día. Esa es una cosa tan cierta como el hecho de que fuimos santos y llamados antes de la fundación del mundo. Cuando Dios propone algo, él lo lleva a cabo. Él nos escogió para que seamos santos. Él nos escogió para que fuésemos sin mancha ni culpa. Todos los problemas y pruebas que tenemos en este mundo están perfeccionándonos y quitando las manchas de nosotros. Así es el propósito de toda adversidad para el hijo de Dios. *“...nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.”*

El tercer verbo es: *predestinado*. Otra vez, el verbo está en el pasado. Habla de algo hecho mucho antes de que nosotros existiésemos. La palabra *predestinado* significa: marcar o poner aparte de antemano. Hay gente que creen que esta es una doctrina difícil pero no debe ser así. Es una doctrina muy preciosa. Hay gente que enseña que Dios es soberano y puede hacer lo que quiere y que él mismo elige salvar a algunos y permitir a otros ser perdidos. Por supuesto, Dios es soberano y puede hacer lo que quiere, pero la escritura nunca equivale la doctrina de la predestinación a la soberanía de Dios. Más bien, la soberanía de Dios está basada en su presciencia. *“Porque a los que antes conoció, también los predestinó...”* **Romanos 8.29** *“Elegidos según la presciencia de Dios...”*

**1ª Pedro 1.2** Si Dios no conoce todo de antemano, él no puede ser el Dios que nosotros, los creyentes, afirmamos que él es. Sabiendo estas cosas de antemano, él hace sus planes. Él hizo planes para usted. Él le puso aparte. Él le marcó a usted de entre todo el mundo y le puso aparte de antemano a base de su presciencia. “...*predestinado para ser adoptados hijos suyos...*”

En el Nuevo Testamento, cuando usted lee del nuevo nacimiento, está leyendo de la naturaleza que él nos imparta. Cuando usted lee de la adopción, está leyendo acerca de los derechos legales que tenemos en Cristo. Nuestros hijos tienen ciertos derechos garantizados por la ley y aún nosotros, los padres, no podemos abrogarlos. Dios los proclamó en la doctrina de adopción. Él ha comprometido todo el cielo a la seguridad de sus hijos. ¿Usted cree que hay algún peligro allí en el cielo? Él nos predestinó a la adopción de hijos por medio de Jesucristo a sí mismo. Él nos predestinó a la calidad de hijo, eso es, nosotros tenemos derechos en Cristo y todos los demonios del infierno no pueden hacer nada en contra. Podemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia. Podemos orar a él en cualquier momento, en cualquier lugar y él nos oye. Sabemos que él tiene cuidado de nosotros porque él es nuestro Padre. Hay un dicho que dice: “yo soy alguien porque Dios no hace basura.” En Adán todos llegamos a ser basura. En Cristo usted es hijo de Dios, escogido antes de la fundación del mundo y él hizo planes para usted. Esto es lo que significa la doctrina de predestinación. Él determinó de antemano que usted, a quien él vio como su hijo, tenía ciertos derechos y privilegios. Él aseguró que esos propósitos fueron llevados a cabo y éste es el buen propósito de su voluntad. En todo esto vemos la soberanía de Dios, pues él puede

llevarlo a cabo porque él es capaz de hacer lo que él propone hacer.

El próximo verbo es: *nos hizo aceptos*. Aquí otra vez el verbo está en el tiempo pasado. ¿Cómo nos hizo aceptos? Solamente sobre la base de su gracia. Muchos creyentes dicen: “yo soy tan indigno,” pensando que está es humildad, pero tal actitud rebaja, tanto lo que Dios ha hecho, como lo que él ha dicho. La primera lección del evangelio es que en Adán todos somos indignos, pero la segunda lección es que en Cristo Dios nos hizo dignos. Usted es digno porque él le hizo digno. Él le ha hecho acepto en el Amado. Esta es la verdad si usted lo siente o no, pues no tiene nada que ver con nuestros sentimientos. Cuando usted se siente desanimado o agobiado por sus fracasos, hay que leer estas verdades en las escrituras. Recuerde que su Padre sabe todo acerca de usted y que le ama a pesar de todo. Usted es su hijo y es su hijo porque el le quiso como su hijo.

La doctrina de adopción ha sido siempre preciosa para mí porque cuando yo fui niño un primo mío me dijo: “mi papá me ama más que tú papá te ama a tí.” Le pregunté por qué dijo tal cosa y él me replicó, “yo soy adoptado. Mi papá no tenía que aceptarme pero el tuyo tenía que aceptarte.” Usted es hijo de Dios porque él le quiere, él le eligió e hizo planes para usted.

El quinto verbo es: *tenemos* que está en el tiempo presente. Hemos sido redimidos ya, no algún día tal vez, sino aquí y ahora somos redimidos. La palabra redención significa: volver a comprar. En el sentido bíblico significa: comprar del pecado. Tenemos redención a través de la sangre de Jesús. No simplemente que fuimos comprados del pecado, sino que tenemos perdón del pecado ahora mismo. Hay muchos creyentes quienes no saben esta verdad. No saben que han sido librados de la tiranía del



pecado.

El sexto verbo: es *hizo sobreabundar*. ¿Sabe usted que Dios ha hecho abundar todo a su favor? Dios abunda en todo. Jesús dijo que él vino, no solamente para que vivamos, sino para que vivamos abundantemente. Aquí vemos que Dios abundó a nuestro favor en toda sabiduría y prudencia. La maravilla de todo es que mientras andamos con él en esta vida, él hace que la sabiduría y prudencia abundante sean nuestras en esta vida. Somos capaces de entender su voluntad. Somos capaces de crecer en la gracia. Esta abundancia de sabiduría y prudencia ha sido provista ya y es para nuestra ganancia hoy mismo.

El séptimo verbo es: *dándonos a conocer*. ¿Sabe usted la voluntad de Dios? Usted puede saberla. Él ha hecho notoria su voluntad en su Palabra y él la hará clara en su vida a la medida que usted aplica la Palabra a su vida. La mayoría de los creyentes hoy día no saben la voluntad de Dios. Aquí Pablo lo llama el misterio de la voluntad de Dios. Un misterio, en la Biblia, no es algo misterioso en el sentido moderno de la palabra. Significa algo que solamente los ingresados entienden. Así que, aquellos que no se molestan para saber la voluntad de Dios a través de su Palabra nunca van a saber su voluntad para sus vidas. La razón es porque es solamente a través de su Palabra que la voluntad de Dios es revelada.

El octavo verbo es: *se había propuesto*. De nuevo, esto es en el tiempo pasado. ¿Tiene usted alguna duda de que lo que Dios ha propuesto él lo puede hacer? ¿Tiene usted alguna duda de que lo que Dios ha propuesto él lo hará? Él propuso muchas cosas, entre ellas todas las cosas que hemos considerado a este punto. ¿Cuándo propuso Dios estas cosas? Antes de la fundación del mundo como vemos el *verso 4*. Él supo nuestra gran necesidad, así que él propuso suplir cada necesidad. Él sabía que nosotros le

amaríamos y él nos escogió antes que fuésemos.

En el **verso 9** tenemos el noveno verbo: *hemos obtenido*. Hemos obtenido una herencia. Esto es en el tiempo presente perfecto. Ya tenemos una herencia en Cristo. Cada hijo es heredero de sus padres, pero tiene que esperar, o hasta que sus padres mueran, o a veces, hasta que alcance una cierta edad antes que pueda recibir su herencia. El creyente tiene su herencia en Cristo aquí y ahora. Nuestra herencia es una herencia eterna sin límite para cada necesidad que alguna vez tendríamos. Tal vez no para cada necesidad que pensamos tener, sino por cada necesidad que en verdad tenemos. Ya lo hemos obtenido. Es por causa de nuestra calidad de hijo que tenemos esta herencia. Pero aquí está el grande secreto. La medida en que entramos en esta herencia en esta vida es la medida que vamos a gozarnos de ella para toda la eternidad. No tenemos tiempo que perder. Tenemos una herencia. La tenemos en Cristo. La tenemos ahora por causa de su gracia.

El último de estos verbos vuelve al tema de la predestinación. Un hombre dijo en una ocasión, “si Dios me hubiese pedido consejo sobre este asunto, él ciertamente hubiere hecho las cosas diferentemente.” No recuerdo cuál fue el tema pero estoy muy contento que Dios no pide consejo de nadie. “¿A quién pidió consejo para ser avisado?” **Isaías 40.14** Dios nos predestinó según su propósito y él maneja todas las cosas según el consejo de su propia voluntad. Él nos eligió. Él nos llamó. Él hizo así porque así él propuso hacer. Como buen Padre él hizo planes para sus hijos y nosotros hemos visto solamente una parte de ellos hasta aquí. Dios tiene plan para usted. Estudie estos versos, especialmente cuando está desanimado, cuando las cosas salen todo mal, y usted verá otra vez que él tiene todo bajo su control.



EGE Ministries  
*El Glorioso Evangelio*

4535 Wadsworth Blvd.

Wheat Ridge, CO 80033

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)